



Sociedad Española de Dietética  
y Ciencias de la Alimentación



***Jornada "Nutrición, educación y salud en las  
colonias escolares de vacaciones de la ILE  
(1887 – 1936)"***

**(Resúmenes)**

**Madrid, 11 de diciembre 2017**

## **Forjando al “hombre nuevo”: educación, cultura y transformación social**

**Rafael Núñez Florencio**

**Dr. en Historia y profesor de Filosofía**

Las colonias escolares de vacaciones no constituyen una iniciativa improvisada de un puñado de educadores sino todo lo contrario, la materialización última de un proyecto educativo que se inscribe en un ambicioso proceso reformador que tuvo lugar en España, pero también en muchos países europeos y americanos en la época contemporánea (*grosso modo* desde mediados del siglo XIX).

Por ello hay que ubicar esos planes pedagógicos en un contexto más global que permita entender tanto los métodos empleados como los objetivos que se perseguían. La presente ponencia expone de modo esquemático las ideas o teorías que subyacen al mencionado diseño educativo atendiendo a una triple faceta: filosófica, histórica y política.

Nuestro punto de partida es el “hombre nuevo”, una acuñación que hunde sus raíces en el humanismo renacentista pero que se presenta como cuestión esencial para el pensamiento ilustrado (Kant), que trata de liberar al hombre de sus cadenas seculares y la superstición.

Este planteamiento filosófico adquiere con Rousseau una dimensión educativa, al ser esta la clave para superar “vicios” sociales y devolvernos a la bondad primigenia. Despojado de sus ribetes ingenuos (“buen salvaje”), el mito del hombre nuevo se enriquece con las propuestas románticas (educación de los sentimientos) y se convierte en el gran ideal positivista: el progreso como motor y meta de la sociedad burguesa.

Pero este ideal de progreso choca con la realidad prosaica, una sociedad injusta que mantiene la desigualdad y miseria de la mayoría. Aparece así la dimensión política, pues solo una transformación radical hará a todo hombre libre y dueño de su destino.

En la España del siglo XIX este debate político se vivirá con virulencia, pues las propuestas reformistas chocarán con el atraso generalizado y los privilegios de unos pocos. La Institución Libre de Enseñanza, inspirada en el krausismo, hallará numerosos obstáculos para su labor modernizadora, basada en la razón y en una moral laica que eran revolucionarias en la época.

Pensaban aquellos pedagogos y reformadores que el hombre nuevo surgiría de ese esfuerzo educativo, que era también el inicio de un profundo cambio social. Las colonias escolares fueron solo una muestra de ese magno proyecto que la guerra civil interrumpió de modo dramático.

**Entre el atraso y la modernización.**  
**Salud, vida y muerte en la España de entresiglos (XIX-XX)**

**José Luis Puerta**  
**Médico y Dr. en Filosofía**

Desde el inicio de la Revolución industrial se ha registrado, aunque con velocidad e intensidad desiguales en los distintos países, una mejora paulatina de la riqueza y del estado de salud de la población mundial. Esto ha hecho que hayamos asistido a un aumento de la renta per cápita y de la esperanza de vida (en la actualidad no existe ningún país en la que esta se sitúe por debajo de los 40 años); al tiempo el azote de la mortalidad materna y en menores de 5 años ha disminuido drásticamente.

Estas afirmaciones ameritan, cuando menos, dos apostillas. Una general, la región del mundo que menos se ha beneficiado de esta importante transformación es el África Subsahariana. Y otra particular, a España le está costado alcanzar las altas cotas de bienestar económico de las que disfrutaban la mayoría de sus vecinos. Sin embargo, el estado de salud del que gozan nuestros compatriotas es equiparable (incluso mejor) que el que se observa en los países que nos rodean.

No hay duda de que la medicina, con su poderosa tecnología, ha salvado muchas vidas, especialmente en el área de las infecciones, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. Sin embargo, no siempre es fácil conocer en qué medida esta mejora del estado de salud se ha debido a las intervenciones médicas o al desarrollo de los programas de Salud Pública (agua potable, alcantarillado, conservación de los alimentos recogida de basuras, campañas de vacunación, etcétera); a una alimentación suficiente; a unos mayores niveles de Educación y riqueza o a viviendas más salúferas. Sin olvidar otros factores como son los entornos menos polucionados en los que ahora vivimos, menores índices de violencia, accidentes y estrés o condiciones de trabajo que nada tienen que ver con las de hace un siglo, aunque haya países donde todavía no se han dado estos avances. Toda esta constelación de elementos que mejoran la salud de los individuos constituye lo que conocemos como los “Determinantes de la salud”.

Desde esta perspectiva, vamos a intentar entender cómo era la salud, la vida y la muerte en la España de entresiglos (xix-xx), donde el común (analfabeto y pobre) vivía en el ámbito rural o en los arrabaldes de las grandes ciudades sin contar con las infraestructuras más básicas. A estas circunstancias se sumaban las infecciones propias de la infancia, el paludismo, la tuberculosis, el alcoholismo, las dietas hipocalóricas, los trabajos extenuantes y un largo etcétera. El máximo exponente de este cuadro social y sanitario —que afligía a amplias zonas de España— fue lo que descubrió el viaje a las Hurdes de Alfonso XIII en junio de 1922. Como contrapunto, entre 1875 y 1936, la cultura española vivió el esplendor de su Edad de Plata.

## **Problemas del desarrollo económico español y su impacto en los más desfavorecidos: un enfoque antropométrico**

**José Miguel Martínez Carrión**  
**Universidad de Murcia**

El desarrollo económico español se analiza como un proceso histórico de atraso relativo con respecto a los países de la Europa occidental, similar al acontecido en los países mediterráneos y de la periferia europea. Aunque la revolución industrial comenzó pronto en algunas zonas y hubo innovaciones fundamentales, principalmente en Cataluña, el proceso de industrialización español fue lento, débil y desequilibrado hasta comienzos del siglo XX. Entre las principales limitaciones del desarrollo económico español, destacan las carencias energéticas y la estrechez del mercado, además de un Estado económicamente débil, y un sector primario ampliamente dominante, con bajos niveles de inversión y de productividad que condicionó la baja propensión al consumo y la demanda. Las estimaciones del crecimiento económico español a partir del PIB per cápita, disponibles desde 1850, ilustran una trayectoria poco dinámica en comparación con los avances de la industrialización en los países desarrollados de Europa en el curso del siglo XIX, incluso hasta la década de 1950.

En este contexto económico, los niveles de vida de la población española son relativamente bajos y mayoritariamente pobres. La distribución del gasto de las familias, una de sus principales manifestaciones, apenas se vio modificada hasta finales del siglo XIX. Compuesta mayoritariamente por la alimentación, que suponía más de dos terceras partes del gasto promedio, mientras vestido y calzado y vivienda sumaban prácticamente un 20 por ciento más, se asemejaba a la distribución del gasto familiar de la era preindustrial. En general, las pautas de consumo de los hogares, los niveles de vida y los índices de desarrollo humano de los españoles eran relativamente bajos en comparación con los de las economías industriales de la Europa occidental: España presenta hacia 1900 una de las tasas de mortalidad general más altas de Europa, debido sobre todo al elevado peso de la mortalidad infantil, de las epidemias y de las enfermedades infecciosas, síntoma de las malas condiciones de salubridad en el trabajo y en las viviendas y de la escasa higiene pública y privada. Junto a las bajas rentas e ingresos familiares, la pobreza del consumo alimentario y el deplorable estado de salud, se sumaba los bajos niveles educativos.

La situación más lacerante fue el incremento de la desigualdad, manifiesta entre zonas residenciales y sectores sociales: la alta prevalencia de la pobreza en las zonas rurales y en los barrios obreros contrasta con la riqueza de los barrios céntricos y burgueses de las ciudades. La malnutrición prevaleció hasta bien entrado el siglo XX y se cebó entre las clases más bajas y el mundo rural más atrasado. Los indicadores antropométricos, como la estatura, reflejan fielmente el estado del nivel de vida y la desigualdad. En esta sesión se presentan datos de alturas adultas (a edades de 20 años aprox.)

que corroboran las brechas existentes entre el mundo rural y el mundo urbano, entre pobres y ricos y entre individuos con educación y sin ella.

Por último, destaca el papel de las instituciones y de las transformaciones económicas desde finales del siglo XIX en las mejoras del estado nutricional de la población española en su conjunto y de la menor desigualdad, que se vislumbra sobre todo desde comienzos del siglo XX. Instituciones, como la ILA, tuvieron un protagonismo destacado en el desarrollo humano y en el bienestar biológico, como demuestra el incremento de las estaturas que tuvo mayor incidencia entre los grupos sociales más empobrecidos y de bajas rentas.

## **Cómo funcionaban las colonias escolares: antecedentes, objetivos y resultados**

**Marisa González Montero de Espinosa**  
**Grupo de investigación EPINUT de la UCM**

La Institución Libre de Enseñanza (ILE) fundó en 1882 el Museo de Instrucción Pública, bautizado posteriormente como Museo Pedagógico Nacional (MPN). El MPN organizó por primera vez en nuestro país las colonias escolares de vacaciones, a imagen y semejanza de las realizadas en Europa. Dichas actividades tuvieron lugar desde 1887 hasta 1926. Estas salidas estivales estaban dirigidas a escolares de ambos sexos y fueron gratuitas para la mayoría de los asistentes. En ellas, se tomaron gran cantidad de datos antropométricos de cada asistente a la entrada y salida de la colonia.

Siguiendo la misma senda, en 1894, la denominada Corporación de Antiguos Alumnos de la ILE (CAAILE) decidió también organizar sus propias colonias. Se realizaron en una primera etapa de forma ininterrumpida hasta la guerra civil (1936). En este caso, se les tomaban a los “colonos” menor número de medidas físicas que los del MPN. Estas actividades infantiles no fueron únicamente organizadas por el ILE, ya que posteriormente su ejemplo fue seguido por gran cantidad de instituciones públicas, privadas y benéficas.

Se han recopilado los datos correspondientes a todas las colonias del MPN y aproximadamente el 65% de la CAAILE. La muestra total es de 3360 colonos, de los que 1934 son varones y 1426 mujeres, con edades comprendidas entre 6 y 17 años. En esta ponencia nos centraremos en las variables correspondientes a la talla, peso y dinamometría derecha e izquierda, tanto al inicio como al fin de su estancia en la colonia. A partir de estas medidas directas se han calculado el IMC y la categoría nutricional (según la OMS) tanto a la llegada como a la salida. Igualmente se han recogido también datos sobre la alimentación que recibían los asistentes.

Se analizará, por un lado, la calidad de la dieta de los colonos y, por otro, se establecerán las diferencias -a la llegada y salida de la colonia y en función del sexo y la edad- del peso, IMC y dinamometría de ambas manos. Del mismo modo, se confrontará la categoría nutricional de los niños y adolescentes al inicio y al final de su estancia veraniega. Todo ello servirá para comprobar si los ambiciosos objetivos de estas salidas realmente se cumplieron, tal y como pretendían los institucionistas.

## **Antropometría de las colonias: comparación con referencias coetáneas y actuales**

**Noemí López Ejeda**

**Grupo de Investigación EPINUT de la UCM.**

La antropometría o estudio de las dimensiones del cuerpo humano, es una rama de la antropología biológica que tiene como fin analizar el tamaño, la proporcionalidad y la composición corporal del individuo o las poblaciones, en relación al contexto socio-ambiental que les rodea. Se estableció como disciplina científica a finales del S.XIX, tras la publicación en 1870 del manual “Anthropométrie, ou Mesure des différents facultés de l'homme” del naturalista belga Adolphe Quetelet, donde se definen 80 medidas corporales. Sus aplicaciones son muy diversas aunque, desde su comienzo hasta nuestros días, las variables antropométricas han sido ampliamente utilizadas como indicadores del estado de salud y de la calidad de vida.

En este sentido, el psiquiatra Luis Simarro creó, en 1894, el Laboratorio de Antropometría y Psicología Experimental en el seno del Museo Pedagógico Nacional. Posteriormente, en 1903, Rufino Blanco funda el Gabinete Antropométrico Pedagógico en la Escuela Normal de Maestros. La idea subyacente a esta nueva disciplina de la antropometría pedagógica es que, para el correcto aprovechamiento intelectual de las enseñanzas dadas en la escuela, es imprescindible el correcto crecimiento físico y fisiológico de los escolares, el cual, debe ser medido de forma sistemática y con rigor científico.

En la presente ponencia, analizaremos comparativamente alguno de estos indicadores antropométricos que fueron recogidos durante las colonias escolares de verano de la Institución Libre de Enseñanza y de la Corporación de sus Antiguos Alumnos, abarcando el periodo comprendido entre 1887 y 1934. Con el fin de comprender la situación nutricional de estos menores, su peso y estatura promedio serán comparados con una referencia previa elaborada por Quetelet (1836) en escolares belgas y con otras tres referencias españolas coetáneas, la del Rufino Blanco (1920), la de Federico Oloriz (1896) y la de Julia Morros-Sardá (1934). Así mismo, analizaremos su condición física aplicando las referencias modernas que proporciona la Organización Mundial de la Salud para el peso, la estatura y el índice de masa corporal. También nos detendremos en estudiar su proporcionalidad mediante el índice cormico y los puntos de cortes actuales de Arriba-Muñoz (2013). Por último, como indicativo fisiológico, analizaremos la fuerza muscular manual de los colonos aplicando las referencias de dinamometría de Marrodán y colaboradores (2009).